

primitivamente tuvo, pero la galería sigue existiendo en la calle. Cuando se construyó el convento de las Trinitarias, a principios del siglo, quedó descubierta y hasta originó un accidente a una mujer, Sanguino registra en sus notas que la galería, le aseguraba un albañil, dueño de una casa colindante, se bifurca en dos: un ramal que sigue hasta el huerto de las *Torres del Gitano*, y el otro que va a una torre enclavada en la casa de esquina de la que se llamó Plazuela del Gitano. En el huerto de la torre se recobra la galería, pero se ha utilizado para pozo, donde vierten las aguas de lluvia. Está a gran profundidad por los enormes desniveles. La *Torre del Gitano*, de planta cuadrada, es árabe de considerable altura. Conserva en su exterior esgrafiados poligonales. La entrada de la galería está en la muralla al pié de la torre. Es un arco de medio punto, que conserva una dovela romana de piedra. El pueblo le llama la cueva de la *Mora*. Convertida en cuadra está macizada y envuelta por una casa moderna.

Aparece con estos vestigios perfectamente determinada la *Galería de la Victoria*, romana en la puerta, árabe y cristiana en la entrada de la muralla, al lado de la *Torre del Gitano*, con gran pendiente; se recobra en el huerto, y en la calle por la bajada de nivel, se pierde; reaparece debajo del jardín de las Veletas, terminando en una escalera de caracol,—hoy pozo—y que por otra llegaba a una puerta de piedra con arco de medio punto, existente en la galería alta del aljibe. Su valor militar era el siguiente: La ciudad, desde la época romana, tenía sus cuatro puertas; cuando la reconquista se abrió la nueva—hoy Arco de la Estrella—. El Alcázar dominaba la Villa de los Torres y le buscaron una puerta independiente de las de la ciudad, y surgió la galería como defensa militar para poder entrar en el Alcázar sin tener que hacerlo por las puertas de la ciudad. Lógicamente, las tropas de Alfonso IX irrumpieron por ella y conquistando el Alcázar se entraron en el interior de la ciudad, mientras otras tropas lo hacían por la Puerta de Coria.

Arqueológicamente, lo descubierto es un tramo de ocho metros, con bóveda de ladrillo de medio cañón y en el muro Este un arco de ladrillo, ¿de descarga? o de paso a una habitación que existe en el centro del jardín. De esta habitación tenemos el testimonio de un viejo criado de la casa—ya muerto—, que decía que estuvo sirviendo para echar la basura y escombros hasta que se llenó, lo mismo que el pozo, pues era peligroso para los niños. Una vieja me participaba que su madre le decía que era la sala de los Reyes, a la que bajaban algunas veces. Son datos ciertos, pero algunos con un siglo de fecha. Puede ser esta habitación restos de la iglesia de la Magdalena, de la Orden de Alcántara, pues un escalón de una escalera del jardín, está labrado en una piedra que conserva las alas de un ángel, y entre los escombros del pozo salió otra piedra, que es el coronamiento de un frontiso, donde aparece la paloma del Espíritu Santo y la mano del Padre Eterno.

El solar del Alcázar es difícil de precisar lo que comprendía, desde luego la actual casa de *Las Cigüeñas* formaba parte del mismo.

pues consta documentalmente por el *Memorial de Ulloa*, que el Capitán Diego de Cáceres Ovando obtuvo también un privilegio de los Reyes Católicos para la construcción de su casa en las ruinas del Alcázar, que es hoy la *Torre de las Cigüeñas*, y lo mismo el Beaterio de San Pablo—hoy convento—, que guardan las Bulas de Nicolás V, autorizándolo, y una concesión del Mariscal Alféon Torres. Entre el convento y lo que es jardín bajo de las Veletas, edificó la iglesia de la Magdalena el Maestre de la Orden de Alcántara, don Fernando Pérez, en el siglo XIII. Las dos calles que están al Sur no existían, pues la *Torre del Gitano* y las contiguas formaban parte del Alcázar y eran sus defensas naturales.

Por la parte Norte es aún más difícil de precisar, pues construidas casas en el siglo XVI y XVII, fueron derribadas en el siglo XVIII al levantarse el Colegio de los Jesuitas y sólo queda un lienzo de muro de gran anchura entre dos casas viejas que se apoyan en el pié.

El Alcázar tuvo un jardín, que era la huerta del Conde, donde aparece otra entrada de galerías de enormes dimensiones, invadida por las aguas, y que la tradición hace llegar hasta las Veletas, y que se recobra en un solo trayecto en las carboneras del convento de San Francisco. Si ésta continuaba, hoy las construcciones modernas la han destruido por completo, aunque bien pudo ser que este camino no fuera subterráneo en todo su trayecto.

MIGUEL A. ORTI BELMONTE



IDEARIO EXTREMENO

Cuando el demonio te incitare a altivez de corazón, éntrate luego en el abismo de tu vileza y en la nada de tus merecimientos, para que así se abajen los humos de tu arrogancia y presunción vana, y quedes humillado dentro de ti, y no quieras hacer ostentación de tu paciencia delante de los hombres, que allá de dentro podría ser que padecieses inquietud y levantamiento de corazón.

FRAY JUAN DE LOS ANGELES